TIERRA Y LIBERTAD, LEMA ZAPATISTA?

Publicado en La Jornada, Suplemento 7, abril 2008

Avatares de una consigna legendaria

Fructífero diálogo entre magonistas y zapatistas

Ricardo Flores Magón y Emiliano Zapata son las ovejas negras de la Revolución de
por eso sus movimientos confluyen. Que en los primeros años del siglo pasado lo
animadores del Partido Liberal Mexicano (PLM) redactores del periódico *Regener*
los hombres de Anenecuilco, con Emiliano Zapata a la cabeza, hayan puesto sus a
en manos del mismo abogado, Pancho Serralde, testimonia la convergencia tend
sus trayectorias políticas, pues unos y otros recorrieron, a su manera, el camino d
del agotamiento de las vías legales a la "acción directa".

El segundo momento en que se cruzan los caminos de magonistas y zapatistas (c
terminarían por ser reconocidos) fue a principios de 1906, cuando *Regeneración*
la desaparición y asesinato de Jovito Serrano por órdenes de las autoridades porf
dueños de la hacienda de Atlihuayán, misma que por entonces avanzaba sus cerc
devorando los terrenos y el ganado de Yautepec. Y es que el tal Jovito, aunque lo
Magón no lo supieran, era quien había iniciado al joven Emiliano en los vericueto
gestión legal de las reivindicaciones de los pueblos.

En septiembre de 1910 los de Anenecuilco fueron impedidos de sembrar por la H
del Hospital, que además rechazó cualquier arreglo negociado, y fue entonces cu
Zapata dio un paso sin retorno: repartió las tierras entre su gente y la organizó pa
defender los sembradíos. Por esos mismos días, a miles de kilómetros, exiliado en
Ángeles, California, Ricardo Flores Magón escribía: “Esclavos, empuñad el Winche
Trabajad la tierra cuando hayáis tomado posesión de ella. Sed fuertes todos y rico
haciéndoos dueños de la tierra; pero para eso necesitáis el fusil: compradlo, pedi
prestado en último caso, y lanzaos a la lucha gritando con todas vuestras fuerzas:
y Libertad!”

Así, no resulta extraño que en el verano de 1911, habiendo probado el zapatismo
de la traición maderista, el PLM buscara contactos con el ya para entonces defen
“Atila del Sur”. Intentos que hicieron fracasar traidores como Carlos Steinmam, q
entregó en la estación de Buenavista de la capital a Enrique Novoa con todo y
documentos dirigidos por los liberales a don Emiliano; o como aquel otro espía, c
en la mira policíaca al agente especial de Zapata en la capital, Emilio Filisola, quie
mantenía correspondencia con la Junta Organizadora del Partido Liberal Mexican
exilio de Los Ángeles.

**Hay que reconocerles a los miembros de la Junta el mérito de haber hecho públ
simpatías por el zapatismo** desde el comienzo mismo de ese movimiento, incluso
periodo en que los rebeldes del sur se mantenían fieles a Madero. Respaldo que
costo para el PLM. Dentro del movimiento anarquista internacional, quienes –po
que no vienen a cuento– tenían cuentas que saldar con los llamados magonistas,
quisieron cobrárselas usando en su contra las heterodoxas expresiones de
reconocimiento revolucionario a unos campesinos sureños que ciertamente no e
anarcos. Ricardo Flores Magón se defendió: “No recordamos que alguno de noso
haya escrito sobre Zapata como si fuera “camarada”, pero si lo hemos dicho no n
avergonzamos de ello, pues cuando Zapata invita al campesino a arrebatar la tier

manos de los monopolizadores de ella, y es lo que actualmente ayuda a hacer, se para él un compañerismo más sólido que el que nos inspiran los parlanchines revolucionarios de salón (...)" Y a respaldarlo salieron, también, los ácratas meno dogmáticos, como Pedro Kropotkin, e, indirectamente, Enrique Malatesta.

No sabemos en qué medida José Guerra, enviado a Morelos por la Junta revoluci en los primeros días de marzo de 1913, influyó en la definición del zapatismo ant gobierno golpista de Victoriano Huerta, que en su antimaderismo de derecha apa como el "enemigo de su enemigo". El hecho es que la entrevista de Guerra con e del sur versó sobre estos temas y tuvo lugar un par de días antes de que Zapata h pública su posición al respecto: rechazar al nuevo gobierno y romper con sus ant aliados, una postura muy cercana a la que podía leerse en *Regeneración* .

También ignoramos el efecto que tuvo en Zapata el manifiesto anarquista del PLM de septiembre de 1911, pero el hecho es que tiempo después de esta radical def ideológica surgió la invitación a publicar en tierras zapatistas y con papel de la en expropiada fábrica de San Rafael, el semanario *Regeneración,* que durante la may de su larga vida se imprimió en el exilio. "Emiliano Zapata –escribe Ricardo Flores en octubre de 1915– ofreció a Antonio de P. Araujo poner a disposición de *Regeneración* todo el papel que necesitara, en caso de que el periódico se pub territorio controlado por las fuerzas surianas". Los redactores, a la sazón en la cá aceptaron el ofrecimiento.

En nuestro imaginario colectivo, "¡Tierra y Libertad!" es el vínculo entre Flores M Zapata . Nexo de orden mítico: no sólo porque el énfasis de los términos es distin cada uno de los personajes: Zapata, el campesino, es por sobre todo "la tierra" y el intelectual revolucionario, "la libertad"; sino también porque al conectar la cél fórmula política con el caudillo del sur se reivindica la condición autóctona e iden

de la consigna, mientras que al asociarla con el revolucionario ácrata se resalta su internacionalismo, su carácter de principio universal.

Pero la condición legendaria de este lema compartido estriba, sobre todo, en qu sustenta en una invención históriográfica: hasta hoy no se ha encontrado escrito del Ejército Libertador del Sur, ni del caudillo suriano, suscrito con dicha leyenda. zapatismo siempre rubricó sus programas, manifiestos, comunicados y cartas con fórmula: "Reforma, Libertad, Justicia y Ley", probablemente inspirada en el lema "Libertad, Justicia y Ley", con que el PLM firmó el programa reformista de 1906, p nunca hizo suyas formalmente las expresiones más radicales que desde 1911 adc Junta. Escribe Ricardo Flores Magón en mayo de 1911: "Abrazad resueltamente l bandera igualitaria del PLM, que es la (…) Bandera Roja, la bandera de todos los desheredados del mundo, y en cuyos pliegues pueden leerse estas hermosas pala Tierra y Libertad."

Ciertamente a partir de 1914, con la llegada a territorio zapatista de intelectuales familiarizados con el marxismo y el anarquismo, como Rafael Pérez Taylor, Migue Mendoza López y Antonio Díaz Soto y Gama, se fue sistematizando ahí un cuerpo doctrinario agrarista articulado en torno al concepto Tierra y Libertad. Y está documentado que Soto y Gama, vinculado en sus orígenes al PLM, empleaba el le sus discursos del Cuartel General de Tlaltizapán, cuando era secretario zapatista. de Ayala –dice en una reunión de jefes en junio de 1917– surgió de pronto la señ esperada (…) la bandera del campesino, la inmortal bandera que anuncia Tierra y Libertad". A su vez, Gildardo Magaña, heredero político de Zapata después de su asesinato en 1919, afirma años más tarde que el caudillo se inspiraba en la consig "Tierra libre para el hombre libre". Sin embargo, el movimiento y el líder que más denodadamente lucharon por la tierra y por la libertad en el arranque del siglo XX adoptaron formalmente el lema que hoy los identifica. Ni falta que les hizo.

Lucha zapatista por tierra, agua, montes y petróleo…

“Sabemos bien que aquellos revolucionarios no son anarquistas. Empero, si no s
anarquistas, hacen obra de anarquistas, pues expropian la riqueza (…) Los
revolucionarios del Sur son dignos de simpatía y apoyo”, escriben los redactores
de *Regeneración* , al presentar el *Manifiesto al pueblo de México*, emitido por el
Zapata y los suyos en junio de 1916. La proclama, de gran actualidad, reivindica
rescate de la tierra pero también de los montes, las aguas… ¡y el petróleo!

“Y la lucha sigue: de un lado los acaparadores de tierras, los ladrones de montes
aguas, los que todo lo monopolizan, desde el ganado hasta el petróleo; y de otro
campesinos despojados de sus heredades, la gran multitud de los que tienen ag
injusticias que vengar, los que han sido robados en su jornal o en sus intereses,
fueron arrojados de sus campos y de sus chozas por la codicia del gran señor, y
quieren recobrar lo que es suyo” (fragmento).